

Recensions

ΜΕΛΗΤΙΜΑΤΑ: ROMAN ONOMASTICS IN THE GREEK EAST. SOCIAL AND POLITICAL ASPECTS. *Proceedings of the International Colloquium on Roman Onomastics. Athens, 7-9 September 1993.* Edited by A.D. Rizakis.

Tenemos ante nosotros el magnífico volumen editado por el profesor A. D. Rizakis que recoge las actas del Congreso Internacional de Onomástica Romana celebrado en Atenas del 7 al 9 de noviembre de 1993. Hacer una recensión de un libro tan misceláneo como éste no es tarea fácil; su variado contenido dificulta enormemente la labor de síntesis que esperaríamos encontrar en estas breves líneas. Es por ello que hemos preferido ofrecer al lector una visión general del libro, destacando aquellos aspectos comunes a todos los trabajos que en él se presentan.

El título de la obra nos da una idea clara de los objetivos que persigue y el tema entorno al cual giran todos los escritos que la integran. Veinticuatro estudiosos de más de seis países nos ofrecen el resultado de sus últimas investigaciones en el campo de la Onomástica Latina en territorios otrora de habla griega. Durante años se ha dado a la Onomástica Latina un segundo lugar en los estudios filológicos e históricos; podríamos decir, pues, sin temor a equivocarnos, que no es sino hasta la publicación de los admirables trabajos realizados por la escuela finesa encabezada por Kajanto allá por la década de los sesenta y continuada hasta nuestros días por sabios de la talla de H. Solin, que la Onomástica en nuestras disciplinas adquiere la carta de ciudadanía y el respeto que merece. La labor de los

estudiosos, sin embargo, se ha centrado en aquellos territorios en los que el latín tuvo mayor peso que cualquier otra lengua, al menos en lo que a carácter de oficialidad se refiere. Es por eso que allí donde el griego tenía un tratamiento equiparable al latín, la Onomástica latina quedó arrinconada y limitada a los documentos redactados en ésta lengua casi exclusivamente. No es sino en la década de los ochenta y especialmente hacia finales de ésta y comienzos de los noventa que esta parcela un poco abandonada, para decirlo en términos quizá no del todo acertados, experimenta un afortunado empuje que se traduce en importantes trabajos científicos. El volumen que comentamos es tal vez la mejor muestra de los logros que se han obtenido.

Los trabajos presentados obedecen a diferentes puntos de partida y la metodología empleada en ellos difiere bastante de uno a otro artículo. A la internacionalidad de los investigadores se suma la variedad de aspectos susceptibles de ser englobados bajo una común denominación. Tenemos, pues, ponencias que hacen referencia al tratamiento informático de datos provenientes de los *Corpora Onomastica*,¹ interesantes reflexiones histórico geográficas realizadas a partir del concienzudo estudio de la realidad onomástica de un lugar;² onomástica latina centrada en un contexto geográfico;³ aspectos generales de onomástica⁴ y finalmente algunos trabajos sobre la difusión de la ciudadanía romana en tierras helenófonas.⁵

Esta gran variedad de propuestas de lectura puede parecer al principio un poco abrumadora para el neófito en la materia; sin embargo, el carácter divulgativo de la mayoría de los trabajos hace fácil su comprensión con una pequeña base de conocimientos sobre onomástica. Pero, ¿dónde encontrar un libro o artículo que nos introduzca de lleno en la problemática que comporta el estudio de esta disciplina, con una relación sumaria de los objetivos hasta ahora alcanzados, los rumbos que en un futuro mediano adquirirá la Onomástica Latina y las propuestas de futuro para un mejor desarrollo de los estudios en este campo? La respuesta la tenemos en el magnífico escrito que portica el volumen, "Ancient Onomastics:

¹ M. Hainzmann, "Zur Computerunterstützten Bearbeitung Onomastischer Quellen. Am Beispiel des Index Nominum et Cognominum", pp. 65-72.

² L. Loukopoulou, "The Fortunes of the Roman Conventus of Chalcidice", pp. 143-148.

³ P. Cabanes, "Les noms latins dans les inscriptions grecques d'Épidamne-Dyrrachion, d'Apollonia et de Bouthrotos", pp. 89-104; M. Leiwo, "Some Neapolitan Families", pp. 81-88; S. Zoumbaki, "Verbreitung der römischen Namen in Eleia", pp. 191-206; P.L. Gatiér, "Onomastique et présence romaine à Gérasa", pp. 251-260.

⁴ A.D. Rizakis, "Antroponymie et société: les noms romains dans les provinces hellénophones de l'Empire", pp. 11-30; S. Dusanic, "Military Diplomata for the Auxiliary Soldiers from the Hellenophone Provinces: the Problem of the Recipients' Name-Formulae", pp. 31-42; K. Buraselis, "Stray Notes on Roman Names in Greek Documents", pp. 55-64.

⁵ B. Lorincz, "Fremder oder Eingeborener?", pp. 73-80; C. Hoët-van Cauwenberghe, "Onomastique et diffusion de la citoyenneté romaine en Arcadie", pp. 207-214; M. Sartre, "Les progrès de la citoyenneté romaine dans les provinces romaines de Syrie et d'Arabie sous le Haut-Empire", pp. 239-250.

Perspectives and Problems", pp. 1-10, de la mano de H. Solin y con todas las garantías que ello comporta. Sin grandes pretensiones, el sabio finés nos acompaña en un paseo por el ayer, el hoy y el mañana de los estudios onomásticos en nuestras disciplinas clásicas, destaca la necesidad de renovar algunas obras clásicas y elaborar otras nuevas que se adecuen a las características especiales de los territorios helenófonos. La reflexión final es reveladora: hace falta una mayor colaboración entre historiadores y filólogos para llevar hasta sus últimos extremos las posibilidades que la Onomástica nos ofrece, la interdisciplinariedad que nunca debería faltar en la comunidad científica.

Nada mejor, pues, para encabezar un libro indispensable para conocer el estado de cuestión de una materia que en nuestro país no ha alcanzado aún la atención y el cuidado que se merece.

Pedro Miguel Canela

Antonio RODRÍGUEZ COLMENERO - Lidio GASPERINI, edd., *Saxa scripta (Inscripciones en roca). Actas del Simposio Internacional Ibero-Itálico sobre epigrafía rupestre, Santiago de Compostela y Norte de Portugal, 29 de junio a 4 de julio de 1992, Anejos de Larouco, 2, La Coruña 1995.*

El desarrollo de la epigrafía rupestre ha sido en los últimos decenios muy notable. A ello han contribuido, de un lado, importantes hallazgos de inscripciones y conjuntos con cronología y características diversas; pero también los esfuerzos, individuales y colectivos, de relevantes especialistas que han abierto perspectivas innovadoras en una disciplina de extraordinaria dificultad. Este progreso tiene un indudable reflejo bibliográfico en *corpora* rigurosos, como el de L. Gasperini, *Iscrizione latini rupestri nel Lazio* (Roma 1989) o en actividades científicas de tanta relevancia como el *Convegno internazionale di studio sulle iscrizioni rupestri di età romana in Italia*, cuyas actas vieron la luz bajo el título de *Rupes loquentes* a cargo asimismo del profesor de la Universidad de Roma II (Tor Vergata), verdadero patriarca de la disciplina.

También la epigrafía rupestre de Hispania ha conocido un impulso muy considerable: se han producido hallazgos que pueden calificarse de espectaculares, como el de la Cueva Negra de Fortuna, que ha sido objeto de cuidadoso estudio y ejemplar publicación (A. González Blanco - M. Mayer - A.U. Stylow, *La Cueva Negra de Fortuna y sus tituli picti. Un santuario de época romana*, Murcia 1987); se han realizado encomiables esfuerzos individuales de lectura y edición, como el de A. Rodríguez Colmenero, *Corpus-Catálogo de inscripciones rupestres en el cuadrante noroeste de la Península Ibérica*, La Coruña 1993; y han tenido lugar tres

interesantes simposios donde se ha puesto de relieve la problemática más acuciante de esta clase de inscripciones.

Las actas de la primera de estas reuniones han sido excelentemente editadas por A. Rodríguez Colmenero y L. Gasperini, en un volumen que reúne dieciséis contribuciones firmadas, en su mayoría, por los especialistas españoles, portugueses e italianos más importantes. El resultado es una obra indispensable desde este momento para quienes quieran acercarse al complejo mundo de las inscripciones rupestres, en particular las de la Hispania romana.

El primero de los trabajos, un "Panorama provisional de la epigrafía rupestre paleohispánica" a cargo de Javier de Hoz (pp. 9-33), nos proporciona un estado de la cuestión útil y, sobre todo, una idea de las dificultades de unos textos en los que, a la habitual problemática de la epigrafía rupestre, se añade el deficiente conocimiento de las lenguas paleohispánicas. Las inscripciones en lengua ibérica resultan especialmente desesperantes, como puede evidenciar un repaso a los textos de la Cerdanya; pero hay que reconocer que tampoco el conjunto celtibérico de Peñalba ha permitido llegar a conclusiones definitivas; finalmente, está el caso del lusitano, al que podemos caracterizar como la única lengua "rupestre" que conocemos, por cuanto sus tres únicos testimonios son tres inscripciones rupestres que, por otro lado, no dejan de ser enigmáticas a pesar de la amplia bibliografía que se les ha dedicado.

M. Mayer nos ofrece una "Aproximación sumaria a la epigrafía rupestre e hipogea de la Hispania Citerior" (pp. 35-46); el trabajo comienza con reflexiones metodológicas muy interesantes, como la de que "el elemento definitorio de la epigrafía rupestre e hipogea es no tanto la forma monumental como la interacción entre texto y horizonte epigráfico en el que se integra", que constituye uno de los puntos de enfoque innovadores que mejores resultados promete en el estudio de estas inscripciones; la contribución de Mayer continúa con un elenco de los textos y conjuntos conocidos en el ámbito geográfico de la Citerior, y se cierra con diversos apuntes del mayor interés que merecerían un tratamiento pormenorizado, como son los ejemplares "intermedios" (desde las estelas vadinienses hasta determinados hitos terminales) o la eventual reutilización de soportes (como puede ser el caso de los verracos o los toros de Guisando).

La aportación de J.M. Blázquez (pp. 47-59) nos conduce al dominio de las religiones prerromanas y los teónimos documentados en epígrafes rupestres, que con mucha frecuencia ponen de relieve fenómenos de *interpretatio*, como, en última instancia, ocurre en el caso de la Diana de Segóbriga, a la que dedica un extenso estudio M. Almagro-Gorbea (pp. 61-97).

A. González Blanco y J.L. Cinca nos ofrecen un ejemplo de la pervivencia del hecho epigráfico hasta época muy tardía en una cueva eremitorio del Valle del Cidacos (pp. 99-107). En realidad uno de los

mejores ejemplos de esta pervivencia es el que se nos conserva en la Cueva Negra de Fortuna, un lugar que no cesa de producir novedades, como lo pone de manifiesto la aportación de M. Mayer y A. González Blanco (pp. 109-115), con nuevos textos y correcciones de lectura que no serán, por otro lado, las últimas que precisarán los difícilísimos paneles con *tituli picti*.

Un avance al *corpus* noroccidental anteriormente citado es la aportación de A. Rodríguez Colmenero a este volumen (pp. 117-259). Presenta el autor la edición de un total de cincuenta y siete inscripciones acompañadas de excelentes reproducciones fotográficas, merced a las cuales, en no pocos casos, pueden constatarse las extraordinarias dificultades de lectura que llegan a plantear estos epígrafes y la necesidad de extremar la cautela como instrumento de trabajo. Pese a ello, el esfuerzo de Colmenero es encomiable y su entusiasta trabajo en los últimos años se ha convertido en un referente inexcusable al tratar de la epigrafía rupestre hispánica.

J. d'Encarnação nos ofrece en esta ocasión una "Panorâmica e problemática geral da epigrafia rupestre em Portugal" (pp. 261-277), en la que recoge sumariamente las inscripciones rupestres portuguesas y formula las perspectivas de la futura investigación en forma de tres *desiderata*: un mayor interés por la determinación del contexto arqueológico de los textos, una mayor sensibilización de las poblaciones y la preservación y valorización de los enclaves en forma de museización. Deseos que, sin duda, pueden hacerse extensivos a los demás ámbitos geográficos.

Tres inscripciones de Viseu son releídas y una más dada a conocer en la aportación de J.L. Inês Vaz (pp. 279-295). La segunda de ellas es la tan traída y llevada de Lamas de Moledo, a la que Vaz atribuye, con buena parte de la bibliografía, un carácter religioso cercano al de una suovetaurilia, contra la opinión de Rodríguez Colmenero (p. 220), que la considera jurídica; a nuestro modo de ver, este es un punto que, si sopesamos los argumentos en favor de una y de otra hipótesis, merece ser mantenido en suspenso.

Un bloque de aportaciones debidas a especialistas italianos se abre con un espléndido estado de la cuestión de la epigrafía rupestre de Italia a cargo de L. Gasperini (pp. 297-331). Con la maestría de siempre, Gasperini nos invita a recorrer el panorama rupestre itálico con especial atención a la tipología de los soportes, las características paleográficas, la cronología, la plasmación toponímica de los enclaves y la salvaguarda de los epígrafes. Siguen a esta aportación general tres revisiones de textos concretos: la de G. Paci de la "Sede di Carlo", para la que el autor propone que se trate de un sepulcro familiar (pp. 333-342); la de A. Arnaldi de la tumba de Varia Montana (pp. 343-351) y la de R. Zucca de la "Tomba del Crociato" (pp. 353-374). Un breve trabajo de S.M. Marengo (pp. 375-379) nos ofrece el elenco de los *carmina* rupestres del área itálica; un tema interesantísimo, el de la interrelación texto-decoración, es el tratado por A. Valvo tomando

como base las inscripciones de la Valcamònica; y, como última aportación, la de M. Chighine es la de carácter más técnico, "Sul rilevamento delle iscrizioni rupestri" (pp. 427-434).

El resultado final del volumen es, en nuestra opinión, excelente: los estudios reunidos componen una panorámica rica y múltiple de una disciplina en pleno desarrollo; la calidad de las reproducciones fotográficas es ejemplar y, en general, los aspectos formales han sido perfectamente resueltos, aunque, puestos a ser exigentes, la incorporación de índices habría constituido un elemento de gran utilidad en esta obra que, desde este mismo momento, es una referencia indefectible en la bibliografía epigráfica hispánica.

Javier Velaza

Helena GIMENO PASCUAL, *Historia de la investigación epigráfica en España en los siglos XVI y XVII a la luz del recuperado manuscrito del Conde de Guimerá*, Institución "Fernando el Católico" (en colaboración con la Universidad de Barcelona), Zaragoza 1997.

Puede decirse que, hasta el momento actual, uno de los aspectos más deficitarios en la investigación epigráfica hispánica es el de la tradición manuscrita. O, por mejor decir, lo era, puesto que la publicación de este libro de Helena Gimeno constituye, a nuestro modo de ver, si no la definitiva reparación de dicha carencia, sí al menos un importantísimo paso adelante, formal y metodológicamente hablando, en nuestro conocimiento de los albores de la epigrafía hispánica.

El trabajo sobre las fuentes manuscritas de la epigrafía no es de ninguna manera una tarea sencilla. Requiere una sólida formación interdisciplinar, no sólo estrictamente epigráfica, sino también filológica e histórica. Y requiere también una capacidad de trabajo paciente y cuidadosa. Quienes hemos visto trabajar a la Dra. Gimeno, e incluso nos hemos beneficiado en no pocas ocasiones de su generosidad científica, sabemos que todas esas raras cualidades se concitan en ella de manera ejemplar: sus años de colaboración en el archivo del CIL II², o su decisiva intervención en el proyecto de *Hispania Epigraphica* se reflejan sin duda en el tratamiento del millar largo de inscripciones que este libro presenta; pero su singladura a través de los folios del Códice Valentino ha requerido también largas horas de autopsia y de estudio, hasta llegar a identificar manos y fuentes y, sobre todo, hasta elucidar el complejo *stemma* de composición del manuscrito epigráfico. Pero, lo que todavía es más importante, desde estas cuestiones particulares el estudio conduce irremisiblemente a la historia de la epigrafía en los siglos XVII y XVIII, y esta tarea ubica el trabajo en una dimensión más

rica, la del humanismo y la historia de la cultura en general, como pone perfectamente de relieve el prólogo de F. Beltrán.

Desde un punto de vista formal y material, la obra resulta también excelente: la impecable edición de las inscripciones se complementa con la inclusión de índices de gran utilidad y con una reproducción en formato microficha del código estudiado. Sólo aquellos a quienes no nos termina de convencer la disposición en columnas podemos apuntar en este detalle formal un aspecto menos positivo; por lo demás, el resultado del volumen es concorde con la alta calidad de edición que toda la colección de "Fernando el Católico" ha alcanzado en los últimos años.

Saludamos, por lo tanto, una obra ejemplar, que no sólo viene a llenar un hueco en nuestros estudios, sino que servirá sin duda de modelo y acicate para nuevos trabajos que completen nuestro conocimiento de la historia de la epigrafía hispánica.

Javier Velaza